

CATALUÑA

REVISTA SEMANAL

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de Muntaner, 22, bajos

De los artículos firmados son responsables sus autores

No se devuelven los originales

— PRINCIPALES COLABORADORES —

R. Rucabado. — Carlos Jordá. — J. M. López Picó. — F. de Sagarra. — Eladio Homs. — J. Martí y Sabat. — J. Farrán y Mayoral. — Manuel Reventós. — Emilio Vallés. — J. Garriga Masó. — Ernesto Homs. — María C. Torner. — Eugenio d'Ors. — J. Torres García. — D. Martínez Ferrando. — Bernabé Martí y Bofarull. — J. Bosacoma y Pou. — Luis Jover Nunell. — J. Bassols. — E. Creuher. — L. Figueras Dotti.

PERTENECE A LA REUNIÓN
ATEO BARCELONESA

SUSCRIPCIÓN

España 3 pesetas trimestre
Europa 3 francos
Número sueldo 25 céntimos

— PAGO ANTICIPADO —

Año VI

Barcelona 15 de Junio de 1912

Núm. 245

SUMARIO

Libros y buenas palabras; para Carlos Rahola, por R.

Ciencia catalana

Miscelanea astronómica. A propósito de la Exposición Selenográfica, por R.

La Astronomía, ciencia popular. — Participación del pueblo en la ciencia de lo Infinito. — Los aficionados y el momento científico de Cataluña. — La Exposición de Estudios Lunares en la Universidad de Barcelona.

Crítica literaria

Notas al margen, por José M. López Picó.

LIBROS CATALANES:

P. M. de Esplugues. Maragall. Notes íntimes.

Alfons Llançós. Poesías.

Adrià Gual. Les orientacions.

Centre Autonomista de Dependents del Comers. Revista Anyal de 1912.

LIBROS CASTELLANOS:

José Junoy. Arte y Artistas.

Cronica internacional

Las elecciones en Bélgica por KARL.

Documentos de opinión

La Asamblea de las Económicas. — Convocatoria y programa.

Política. — La Mancomunidad

La conferencia de Cambó en la Asociación de la Prensa de Madrid.

Proyecto de Mancomunidades. Su aspecto financiero, por DANIEL RIU.*

La Semana

NOTAS DE ACTUALIDAD: *La caridad y los toros. — Melquiades Alvarez en Barcelona,* por R.

ARTE: *Las exposiciones Isidro Nonell,* por R.
LAS OBRAS COMPLETAS DE MARAGALL.

La Prensa Catalana

La Catedral de los Gremios, por José M.^a BARANERA.*

El número próximo estará dedicado á

Maragall

Artículos originales de

R. Rucabado, C. Jordá, J. M. Lopez Picó y Gabriel Miró.

Reproducciones de los artículos necrológicos de J. Pijoan, P. Miguel d'Esplugues, J. Bofill, P. Corominas, Luis de Zulueta, E. Díez Canedo, Carlos Rahola, Miguel de Unamuno y Marcel Robin.

Libros y buenas palabras

para Carlos Rahola

Este escritor, que goza justa fama de independiente y sincero en el campo de la izquierda catalana, ha dado en *La Publicidad* una carta explicando su adhesión á un acto de propaganda realizado en Girona por la «Lliga del Bon Mot». Alabamos su actitud valerosa y ciudadana poniéndose al lado de una campaña cívica para la purificación del lenguaje hablado de las gentes catalanas. Pero hemos de levantarnos contra una idea demasiado predominante ya, que subordina la calidad de las cosas (en este caso la *bondad de la palabra*) á premisas sociales é intelectuales (el *bienestar social y los libros*).

Dice el Sr. Rahola:

«El malhablar es un producto social, como lo son la tuberculosis y la depauperación, y es en este aspecto que hemos de considerarlo. Todos sabéis que numerosos hermanos nuestros viven en casas infectas, trágicas, faltas de luz, de pan y de abrigo. En estas condiciones de vida, ¿cómo no ha de enturbiarse su alma? ¿Y cómo sería armonioso su hablar, no siendo la vida armoniosa?»

¿Qué es esto? ¿Queréis ceñir y vincular la santidad de la Palabra humana á miserables límites de comodidad y holgura? ¿Reside acaso la armonía de la vida en el bienestar y la abundancia? El Cristianismo ha enseñado la plena armonía del espíritu dentro de la mayor inopia de pan y de abrigo. La armonía nace de la paz interior y la paz interior existe

cuando el espíritu se siente firme y estable encima del duro granito de la eternidad. Si negamos al desgraciado habitante de la bohardilla la buena palabra, ¿qué le quedará? Sólo la buena palabra, ya sea salida de su misma paz interior, ya sea dada como en comunión por el corazón caritativo, puede serle fortaleza, claridad y abrigo. ¿Condenaréis la boca del pobre á blasfemia eterna? Si la Palabra es lo más excelso del mundo, haced que los miserables, por lo menos, si pierden pan y techado, no pierdan la luminosidad de una palabra pura. Yo creo en la eficacia periférica de las palabras. La buena palabra armoniza y pone en orden el interior del hombre. La mala palabra sacude é irrita. La peor acción que podéis hacer á un pobre es robarle la calma de su interior, robarle el lucro espiritual que convierte la privación en Sacrificio. Si le concedéis un falso derecho á la exasperación, le enloquecéis y le deshumanizáis.

El libro, dice el Sr. Rahola, debe ser antes que la palabra. «Si no queréis que se haga mal uso de la palabra, ante todo pongamos en contacto los hombres con los libros.» Sin embargo, el libro es bueno solamente cuando es Custodia del Pan del Espíritu. Cuidado no adoremos más á la Custodia que á la Hostia.

Proponer socialmente el culto al libro me parece algo como idolatrizar el Libro. Esto es una idea confusa en los tiempos actuales. Es demasiado incompleto, demasiado elemental, pedir para

el pueblo: ¡libros, libros, libros! ¡Pidamos mejor, libros y buenas palabras!

Por encima de este ideal, que ya va deviniendo mítico, de las Bibliotecas populares, queremos para el pueblo, para el humilde, para el trabajador, el *gesto* que señala, encarece, pondera, escoge, critica los libros. Queremos la palabra que *dirige* y hace amar los libros con este amor sabio y consciente que hace abandonarse á unos libros y precaverse, ó despreciar á otros. Este *gesto indicativo* es la mejor obra social que se puede hacer. Una Biblioteca en sí, como un almacén, no dice nada. El hombre ingenuo queda indiferente ante un montón de libros que sin una *previa idea*, sin un gesto, sin una *palabra* anterior, son para él mudos y sin mayor interés unos que otros.

Opinamos lo contrario del señor Rahola. Si no queremos que se haga mal uso de los libros, pongamos en contacto los hombres con las buenas palabras. Esto nos obligará á proferir buenas palabras y en consecuencia, á ser buenos.

Puesto que, como que es una cosa perfectamente posible y desgraciadamente cierta, ser lector de libros populares y de Bibliotecas populares y tener al mismo tiempo malos instintos y proferir malas palabras, hemos de insistir cada vez con más firmeza en proclamar á los cuatro vientos—aunque esto suene á escándalo y blasfemia á los oídos de los primaristas—que pesa más en la balanza del espíritu el analfabeto bueno que el leído perverso y corrupto, que la moral vale más que la letra; la palabra más que la escritura, el Espíritu más que el Libro.—R.

Libro nuevo

próximo á aparecer

Los Comerciantes del siglo XX

por el CANÓNIGO VAN CAENEGHEM, Director de la Escuela Comercial y Consular de Mons con una *Introducción*, por

MR. CYRILLE VAN OVERBERGH

Director General de la Enseñanza superior, de Bélgica.

Traducción castellana *Enrique Dieste*.
Prólogo de *R. Rucabado*.

El mejor **Café** es el torrefacto de **La Estrella** - Carmen, 1, (frente Belén).

Ciencia catalana

Miscelánea astronómica

A propósito de la Exposición Selenográfica

La Astronomía, ciencia popular. —Participación del pueblo en la ciencia de lo Infinito.—Los aficionados y el momento científico.—La Exposición de Estudios Lunares en la Universidad de Barcelona.

La astronomía es de todas las ciencias la que más prestigio y simpatía tiene en el pueblo: ella realiza la paradoja de ser la que mayor y más elevado funcionamiento intelectual exige, la que más necesita del cálculo, de las matemáticas, la que mayor facultad de atención y abstracción requiere, y en cambio posee la virtud de ser respetada y querida como cosa popular: es, á los ojos del pueblo, la sabiduría misma: sus instrumentos y atributos son generalmente los emblemas que más fácilmente evocan en el alma sencilla la idea de Ciencia. La figura clásica del astrónomo escrutando el firmamento con su telescopio, ¿no es acaso la actitud más simple y elemental en toda la investigación científica, humana, y por lo tanto la que mayor valor simbólico contiene? Ninguna ciencia ha inspirado, además, tanta sátira ni evocado tanto lugar común como la astronomía. Lo primero prueba la familiarización del pueblo con sus investigadores; inconscientemente les considera parte de sí mismo. En todo astrónomo, el pueblo ve algo como un elegido salido de su mismo seno: un diputado popular para la investigación del gran misterio; lo segundo prueba la existencia del misterio mismo. La expresión cósmica está, como la expresión erótica, agotada. La turbación del hombre ante el misterio del Universo y la turbación del hombre ante el misterio del Amor, suscitan invariablemente iguales ideas, ideas que son invariablemente expresadas por iguales palabras.

Por esto, hay algo siempre vivo y humano, algo siempre palpitante y turbador en aquellos moldes insustituibles de «los insondables arcanos del firmamento», de «la pequeñez del hombre ante el cielo estrellado», «el misterio de los mundos remotos que en su centelleo parecen mirarnos compasivamente», etcétera. Y poca cosa podrá añadir la poesía, de emoción á estas ideas, por poco que las meditemos y revivamos en nuestro interior.

Esta emoción de lo inconmensurable y de lo incognoscible, las almas humildes y sinceras sino la perciben, la adivinan siempre. Por esto, el pueblo, indiferente ó despectivo ante el hombre dedicado á cualquier otra disciplina del espíritu, mira con respeto muchas veces, con burla familiar á menudo, pero con curiosidad y atención siempre al que levanta al cielo, con el anteojo el espíritu; el pueblo le *siente* y le *com-*

prende: por esto toda relación con la astronomía tiene un encanto inefable entre los espíritus sencillos.

La falta de novedad emotiva es lo que aparta, injustamente, de la contemplación celeste, á las gentes de media cultura, á los especializados y á los servidores de las cosas corruptibles, es decir, á los definitivamente incrustados en la tierra madre. ¿No es acaso para muchos levantar los ojos al firmamento el más vulgar de los gestos? Sin embargo, este gesto es el más expresivo de la soberanía intelectual del hombre en el universo material, y el mismo valor de humanidad de alta y digna nobleza humana, acredita en el pobre campesino que alza de noche los ojos al cielo contemplando como á viejas amigas la Osa y las Cabrillas, que en el sabio astrónomo al enfocar desde dentro su cúpula plateada la ecuatorial magnífica para estudiar en el espectroscopio la composición química de la *Nova Geminorum*.

Y el mismo sentimiento de eternidad, el mismo afán de explicarse, de dominar, de asimilarse por definición algo de los grandes, mudos, armoniosos, eternos, graves Misterios, hay en la aldeana que enseña á sus hijos á distinguir en la Luna al leñador que fué arrebatado de la Tierra por haber recogido leña en día festivo, que en los más eminentes profesionales del mundo que hoy concurren á la Exposición de Estudios lunares abierta en la Universidad de Barcelona con sus admirables observaciones, pasmosos resultados de una seriedad científica y una conciencia de lo exacto y de lo verdadero, sólo comparable á una finura de percepción, de sutileza inverosímil.

La Sociedad Astronómica de Barcelona promotora y organizadora de esta Exposición, y á la cual debemos, con ella, un acontecimiento que formará época en la historia de nuestro desarrollo cultural; la Sociedad Astronómica, merced á la cual Barcelona adquiere ahora alternativa y beligerancia en las altas esferas científicas de todos los países, es con mayor intensidad que ningún otro de sus caracteres, una entidad popular: cuenta con un gran número de miembros espontáneamente surgidos, procedentes con frecuencia de medios modestos y alejados á toda especulación científica, y su mérito principal, que deben apreciar en todo su valor los que

la dirigen, es el de contar en sus filas a una cantidad muy regular de meros aficionados. Esto, que a los ojos de los fariseos de la ciencia es un desdoro, en rigor hace resaltar al par que su popularidad, la legítima y desinteresada afición de aquellos, triunfantes de rutinas, recelos y cobardías.

En nuestro país los aficionados en ciencia son los profesionales, los técnicos del entusiasmo. Los aficionados,—que son carne y sangre del pueblo, consagrados a un ideal, desinteresadamente, abnegadamente, sin esperanza de recompensa, conscientes en muchos casos de su bastardía intelectual—llevan, ajeno a todo lucro, a toda vanidad, generosamente, desesperadamente un amor, y por ser amor lo que les mueve poseen el don sagrado de la fecundidad. Aficionados son los que en este país hacen pedagogía, los que hacen folklore, los que hacen enseñanza profesional, los que hacen moral y ética, los que hacen periodismo,—y el que esto escribe es un testigo de mayor excepción—los que hacen economía, los que hacen crítica, los que hacen teatro.

Y hemos visto hacer filosofía, teología y hasta apologética de aficionado. Si en nuestra juventud activa se suprimiesen de repente los aficionados, la mayor parte de los cuales son conscientes ó resignados a lo secundario de su significación personal, disminuiría indudablemente la vibración espiritual. En rigor no convendría este estado en una civilización llena y completa: pero en un renacimiento, en una ascensión continua, en un estado de transición, como el nuestro, el entusiasmo popular es una fuerza expresiva de un ideal muy rico en sentimiento y prometedor de futuras glorias.

Volviendo, pues, a la Exposición de Estudios Lunares, batalla ganada por la actividad, la inteligencia y de abnegación de sus organizadores, diremos que ya el atractivo prospecto-invitación ejerce acción educativa. Se vé en ella una misma región lunar: el cráter de Copérnico: visto y dibujado por Galileo en 1610, y fotografiado por Rotchey, de Yerkes, en 1901. Es decir, una de las primeras observaciones hechas sobre la Luna al lado de una de las mejores fotografías que se han obtenido. Esto expresa, además la intención histórica y la extensión abarcada por la Exposición: es una verdadera manifestación del desarrollo de la selenografía.

La Exposición (1), abierta desde el 26 de Mayo, ocupa los salones Doctoral y Parainfo; contiene ejemplares y objetos de gran valor intrínseco además del educativo: muchos objetos son presta-

dos por Museos, otros son donativo de los primeros observatorios del mundo. La cooperación de los extranjeros no ha sido regateada, por lo efectivo de su concurso y por su generosidad. Barcelona, que ha albergado la primera Exposición de Estudios Lunares que se habrá convocado en el mundo, quedará en posesión de una biblioteca y documentación selenográfica también única por lo copiosa y valiosa.

Se puede, merced a la exposición, concentrar los frutos de los estudios de los observatorios de Juvisy, en Francia, de Uccle, en Bélgica, de Londres, de Copenhague, de París, Praga, de Yerkes, Harvard, Mount Hamilton y Lick, en los Estados Unidos, de Viena, de Tolouse, de Mond d'Arnaud, de Belgrado, de Berlín, etc. Algunos mandan clichés de la Luna, inéditos todavía. El Ministerio de Instrucción Pública de Francia nos cede un ejemplar del gran Atlas fotográfico de MM. Loevy y Puisseux, que consta de 83 láminas de grandes dimensiones. La Real Sociedad Astronómica de Londres ofreció una hermosa colección de dibujos y fotografías. Bélgica remite un gran relieve lunar en yeso, que produce, iluminado artificialmente, el mismo efecto del satélite al través de un telescopio de gran potencia.

La concurrencia de España es notabilísima, y esto es un motivo de orgullo. Al frente de todo, el Observatorio de

serie de diapositivas seleccionadas, y la British Astronomical Association la Colección de Estudios Lunares que exhibió con motivo de las fiestas de la coronación del Rey Jorge IV. Constan también los trabajos del Sr. Goodacre, Director de la Sección lunar de la R. A. A., los cuales constituyen la última palabra de la cartografía lunar, así como los trabajos de la Sra. Whitehead y los de los Sres. Porthouse, Scriven Bolton, Mee y Offord, etc.

El Observatorio nacional belga, y en su representación el astrónomo Sr. Stroolant, que tanto ha hecho en favor de la Exposición, ofrece diversos trabajos, entre ellos relieves en yeso de Stuyvaert y los dibujos de W. Pring, obras de la Selenografía del pasado siglo, que ilustran la parte histórica.

El Sr. Crouzel, del Observatorio de Tolouse, remite sus importantes estudios hechos en aquel establecimiento, así como los del Observatorio Astrofotográfico de Viena, los trabajos hipsométricos del Dr. Franz, de Breslau, y la Sociedad Astronómica de Francia una selección de su archivo.

De los Estados Unidos, los observatorios de Yerkes, Harvard College, Mount Hamilton y Lick, remiten los mejores ejemplares de sus soberbias fotografías de la Luna, y la Smithsonian Institution los trabajos bolométricos del profesor Langley y los estudios del Prof. Shaler.

El Sr. Desseilligay, de Mot d'Arnaud, el Prof. Michailowitch, de Bélgica, el Observatorio de Treptow, D. Gastón Häuet, de París, D. Marius Honerat, de Barcelonnette, el Dr. Catalán, de Montpellier, el Sr. Quenisset, del Observatorio de Juvisy, B. A. B. Taylor, de Londres, B. A. Jamin, D. Victor Nielsen, de Copenhague, han remitido también trabajos importantes.

Los Dres. Seegert y Mieths y Wood exponen sus célebres fotografías de nuestro satélite hechas con las radiaciones ultravioletas del espectro, las cuales han revelado recientemente nuevos aspectos de la constitución del suelo lunar.

El Prof. Sacco, de Turin, presenta varios trabajos selenológicos.

De España figuran trabajos de los Observatorios oficiales y particulares, entre éstos el del Ebro, que presenta soberbios trabajos variados, Cartuja y Madrid, así como de buen número de socios de la Sociedad Astronómica de Barcelona.

La Escuela de Náutica de Barcelona, por iniciativa de su Director, el Excmo. Sr. D. José Ricart y Giralt, presenta varios estudios referentes a la Luna, así como documentos históricos é instrumentales.

En la sección de instrumentos figuran algunas casas extranjeras, entre ellas las importantes de Mouronval (sucesor de Mailhat), Zeiss, Richard, Casella, Leroy y Thomas, y las nacionales de Viuda de A. Laguna, J. Granzer y J. Dalmau Montero.

También se exhibe la serie de obras antiguas y modernas que existen en la Biblioteca de la S. A. de E., entre las cuales figuran verdaderas joyas de la selenografía debidas a Riccioli, Clairaut, Cassini, Hevelius, Schroeter, Schmidt, Proctor, Beer y Mädler, Fontana, Rheita, Galileo, etc. De este género de obras exhiben también una colección la Biblioteca Universitaria y la Real Academia de Ciencias.

La parte histórica está representada por las obras de los fundadores de la Selenografía, desde el comienzo de esta ciencia. Los documentos que en ella figuran pertenecen en gran parte a las bibliotecas españolas.

En la sección de Meteorología colaboran, además del citado Observatorio central, las instituciones y los particulares que trabajan en el estudio de la Meteorología de España, así como los que se ocupan en la de las regiones vecinas.

En el Parainfo llaman la atención las instalaciones de relieves lunares en yeso procedentes del Observatorio Real de Bélgica, y los debidos al miembro de la Sociedad Sr. Renart, representando diversos accidentes del suelo lunar.

Entre las curiosidades de vulgarización figuran representaciones corpóreas de las esferas terrestre y lunar con escala de volúmenes y distancia.

El arte aplicado a la ciencia está representado por una sección de obras pictóricas al óleo reproduciendo varios aspectos telescópicos de nuestro satélite, cuyas firmas proceden de diversos miembros de la Sociedad.

Tortosa, con sus admirables estudios de heliografía y sismología incluidos en la Exposición por tener esta también una sección de meteorología. Ningún visitante deja de admirar la historia de una mancha del Sol desde su aparición hasta su desaparición en la superficie del astro del día, registrada con fotografías tomadas día por día, lo cual es una de las joyas de la Exposición. El Instituto Geográfico y Estadístico concurre con abundante materia, muestra de sus diversas actividades y de la perfección alcanzada en todas ellas, por ejemplo en la topografía española. El Observatorio Central de Madrid, con otros oficiales y privados de España y la Escuela de Náutica de Barcelona proporcionan abundante colaboración tanto en selenografía como en meteorología, y la propia entidad organizadora: la Sociedad Astronómica de Barcelona se muestra digna de las atenciones que ha recibido, ostentando una espléndida exhibición de material y de estudios. Descuella entre la misma y es a la vez lo que más llama la atención, el gran telescopio ecuatorial doble astro-fotográfico de 22 cm. donado a la sociedad por su antiguo propietario D. Rafael Patxot y Jubert; diferentes instrumentos y aparatos para observación y demostración de leyes siderales y fenómenos físicos, entre ellos el Péndulo de Foucault; una magnífica colección de diapositivas para la enseñanza y gran número de trabajos: fotografías, dibujos, relieves, etc., ejecutados por los socios. La nota más saliente la constituyen tres reproducciones plásticas en yeso debidas al Sr. Renart, de otras tantas regiones: el *Muro recto*, *Aristarco*, y *Platón*, que son sintetizaciones de numerosos y concienzudos estudios parciales, ejecutados por diversos miembros de la sociedad. Como hemos dicho, la Bibliografía es abundante y riquísima, tanto en cantidad como en calidad y aún en rareza de algunos ejemplares, pues se encuentran en la Exposición los más antiguos tratados de astronomía y las más primitivas observaciones selenográficas de Galileo y su tiempo. La Biblioteca Universitaria de Barcelona es uno de los principales expositores en esta rama. Solo es de lamentar no se encuentren en esta importante Exposición otras entidades y observatorios de Cataluña.

La Exposición de Estudios Lunares es concurrencisima y su visita excita grandemente la curiosidad y el interés hacia estos estudios, produciendo halagadora impresión. Sus organizadores é iniciadores reciben las felicitaciones de toda Barcelona, y con ellos les rogamos admitan las nuestras. Siga la Sociedad Astronómica de Barcelona sus tareas de popularización de la Astronomía. Obedecerá con ellas una de las tendencias espirituales más profundamente arraigadas en el pueblo, satisfará hasta los límites marcados por la impotencia humana la aclaración del Misterio del Cosmos, fomentará la instrucción general sobre útiles conocimientos, impulsará los hábitos de observación y de cálculo, y hará respetar la ciencia catalana en el mundo científico extranjero.—R.

(1) He aquí un extracto del catálogo sumario facilitado por los organizadores de la exposición.

«Figuran las láminas del gran Atlas geográfico de los señores Loevy y Puisseux, astrónomos, remitida por el Observatorio de París por especial autorización del Sr. Ministro de Instrucción Pública de Francia, recabada gracias a la galantería del Director de dicho Observatorio, Sr. Baillaud. Del Observatorio de Praga, hay los memorables estudios selenográficos del Profesor Weinek, monumento de saber y de pulcritud que honra a aquel célebre observador de la Luna.»

D. Rafael Patxot ha cedido a la Sociedad, y ésta lo expresa debidamente, uno de los pocos ejemplares del Atlas geográfico de Warren de la Rue, trabajo precursor de las fotografías lunares actuales, y un ejemplar de la carta de Beer y Mädler.

El Instituto Geográfico y Estadístico presenta sus trabajos mareográficos, entre ellos el mareógrafo del Excmo. señor D. Eduardo Mier.

La Real Sociedad Astronómica de Londres ha remitido una notabilísima colección retrospectiva y una hermosa

Notas al margen

Libros catalanes

P. M. d'Esplugues. O. M. C. — MARAGALL. NOTES INTIMES. — Lluís Gili, editor. Barcelona, 1912

Tiene este libro un doble interés: Primero el de las notas autobiográficas de Maragall que contiene, y segundo el de la *seriedad* analítica con que es estudiada una de nuestras glorias literarias.

Autobiografías y críticas analíticas faltan á nuestra literatura. Tal vez si los escritores se espontanearan, el público sabría amarles más; tal vez si su labor fuese estudiada y juzgada hasta la ponderación de valores, nos merecería mayor consideración.

No sabemos absolutamente nada de nuestros escritores; á lo sumo nos interesan las anécdotas de su vida como podrían interesar á un corrillo de comadres. Y de una flaqueza personal, ó de una antipatía nuestra, hacemos arma de combate para empequeñecer su obra. Por otra parte, ésta no llega á merecernos más que una hipóbole laudatoria ó un chiste corrosivo contrario á toda ley de caridad, por la injusticia distributiva que suponen. El vicio de empequeñecer nos corroe: padecemos una inversión de *chauvinismo*.

La crítica ejercitada como ha sabido hacerlo el P. Miguel de Esplugas en sus notas íntimas sobre Maragall, es altamente moralizadora.

A través de ella, conocemos y amamos á Maragall—(que amor supone conocimiento)—, y por este camino nuestra ética colectiva se ve enriquecida con una *generosidad* que reclamaba ávidamente, y nuestra literatura sancionada con la consagración de una profesionalidad que le es necesaria.

Alfons M. de L. Llanabrás. — POESIES. MCMV—MGMXII—Barcelona. Tipografía Herederos de la Viuda Pla.

Todo lo que sea contribuir á un estado de educación y de cortesía en Cataluña, merece mi sincera adhesión. Y debiera merecer la de todos aquellos que desean una influencia directora á nuestra patria.

Nos falta delicadeza social; no sabemos convivir. Una falsa noción de la *masculinidad* nos ha hecho olvidar las reglas primordiales del bien parecer y de la buena crianza.

No se me escapa que conservamos en toda su pureza el tipo más perfecto de una aristocracia natural en algunas de nuestras seculares *masías*. La misma figura del tipo *Payés* puro nos revela la *humanidad* integral de nuestra raza.

Pero la gracia del campo, (olvidada de casi todos nuestros escritores rurales), no ha llegado á la ciudad.

O de haber llegado, se ha perdido.

La incapacidad trágica para las más íntimas afecciones de la amistad, (que con tanta maestría y tan dolorosa exactitud han estudiado Xenius y Rucabado), deriva en primer término de la falta de urbanidad en nuestra vida social.

Uno de los aspectos de tan grave problema es el de la galantería. Entrar de lleno en él supondría una revisión previa de nuestros sistemas de educación en la casa,

en la escuela y en los centros de enseñanza secundaria y superior.

Sin ánimo de ahondar quiero únicamente dejar insinuado que la educación recibida desde nuestra infancia, nos coloca en un mundo aparte del mundo femenino.

De ahí nuestra formación áspera, recelosa y totalmente huérfana de *agradabilidad*.

La reacción es brutal. Apenas rota la disciplina externa del Colegio, el adolescente, ávido de *feminidad*, debe buscarla donde se ofrece á todos; y allí al desviarse su educación sentimental, se afirma su rudeza y son ahogados todos los gérmenes de la cortesía.

Y hay algo tan terrible como la falta de cortesía: Es la cortesía de Café Concierto y el trato equívoco que nuestras juventudes aprenden en las extensiones del mimos.

Así preparadas, ¿cómo expresar un alegre y honesto cambio de afecciones intersexuales?

Sólo conocemos el aspecto fácil de la galantería.

¡Cuántos jóvenes no saben qué decirle á una muchacha honrada!

La timidez que tan alto valor coercitivo representa en los caracteres normales, es entre nosotros una incapacidad habitual.

Nos falta delicadeza social, no sabemos convivir.

Por esto todos los esfuerzos encaminados á una afirmación de *urbanidad* parecenme, como decía al principio, dignos del mayor estímulo.

Que se realizan, es evidente. La literatura, reflejo más ó menos directo del estado social de nuestro pueblo, demuestra en todas sus manifestaciones esta ansia de perfeccionamiento social. No solo en la corrección externa, anti-bohemia, adoptada por la mayoría de nuestros literatos, sino también, y muy singularmente, en el espíritu que informa su producción.

En poesía, actualmente la más selecta manifestación de nuestra potencia literaria creadora, puede apreciarse concisamente este hecho.

Sedujo antes á nuestros poetas una forma negativa de amor. O bien una forma explosiva y francamente interjeccional.

Hoy, triunfa ya la expresión cortesana de la galantería. La discreción hace posible el elogio.

Se me dirá que sin encontrar el término medio, hemos caído en el extremo contrario. Nada importa; el primer paso está dado y mucho cabe esperar de nuestros buenos poetas.

Dígalo sinó el *Verger de les galanies* de José Carner, libro digno de una civilización madura y de una sociedad sin mancha.

Debemos ejercitarnos en el elogio. Yo creo sinceramente que cuando un poeta escribe en un album un cumplido ó publica un florilegio de cortesías, aunque á los distraídos pueda parecer que juega al amor, debemos admirar en él al fiel cumplidor de un deber de ciudadanía.

Una palabra cariñosa, dicha á tiempo, puede sernos tan eficaz como ganar unas elecciones ó inaugurar un nuevo *Casal Catalá*.

El libro de Alfonso Llanabrás, es un libro de elogios.

Protege la mayoría de sus páginas el nom-

bre de una muchacha, triplemente sonora por la discreción, hermosura y bondad de quien lo ostenta.

Yo no quiero ver en este libro más que la significación social que lo ennoblece.

Acaso su autor no sea un poeta; acaso pudiéramos achacarle pobreza é incoherencia verbal... Sea como fuere, debemos reconocer en él á un hombre obediente á la ley de cortesía.

Se discute entre nosotros el fenómeno simultáneo del relajamiento moral y castellanización de nuestras clases elevadas.

La campaña de enaltecimiento de las relaciones sociales, á que me he referido, realizada por nuestros poetas, podría atajar el mal.

Lograriase purificar el lenguaje de las expresiones de argot dudoso y canallesco, corriente en los salones y no desdeñado por las damas y señoritas que lo aprendieron de los jóvenes de educación amorfa; y al mismo tiempo se lograría reintegrar nuestra lengua á las clases que la han deseudado olvidando que fueron sus custodias durante el largo período de silencio literario y de *desvío* popular.

Adrià Gual. — LES ORIENTACIONS. — Estudi d'Actualitat Teatral Catalana. Tipografia A. Artis. Barcelona.

Discutimos y hablamos de Teatro Catalán, sin concretar nunca y con ánimo de engañarnos siempre.

Acaso Adriano Gual ha sido el único que incesantemente ha dicho la verdad. La sinceridad que nosotros debemos alabarle sin restricciones le ha valido insistentes censuras y acusaciones de antipatriotismo.

Es frecuente en Cataluña dejar desamparados á los que luchan por una renovación y acusarles de falta de patriotismo si prácticamente el éxito no corona sus esfuerzos, ó en cuanto los espíritus más independientes aprueban su actividad, ó ésta encuentra eco fuera de nuestra tierra en la esfera de los principios...

Creo yo que el Teatro Catalán no existe ni ha existido nunca.

Guimerá encarnó una tendencia romántica abstracta. Pitarra, sintetizó un teatro local, *barcelonés* exclusivamente.

Apagado el fulgor romántico y transformada Barcelona, el Teatro ha decaído á pesar de todas las tentativas de restauración. La tentación de lo abstracto otra vez á la par que la influencia de los dramaturgos del Norte han dejado alguna huella en nuestros autores; pero la falta de una preparación sólida ha hecho fracasar sus buenos propósitos. Ni aún el naturalismo ruralista ha logrado franquear los límites de lo típico ó caricaturesco puramente externo.

Si la mentira de un Teatro Catalán ha podido prevalecer largo tiempo, débese al prestigio de los actores. Desaparecidos éstos, ha desaparecido también el supuesto teatro.

Para evitar el fracaso, Gual ideó el *Teatre Intim*, escuela de actores y cátedra de buen gusto para el público.

BRIGHS SOMBREROS
ARCHS - 3

No he de reseñar las campañas del *Teatre Intim*. En la historia del renacimiento moderno de Cataluña llenan todo un capítulo de fervores y entusiasmos. Coincidiendo con los primeros éxitos de los estudios clasicistas y los primeros frutos de la actuación universitaria del Dr. Segalá, Adriano Gual, padre del *Teatre Intim* que había organizado las primeras inolvidables representaciones catalanas del *Edip Rey*, siéntese adherido á la idea de implantación y transfusión del Teatro antiguo, y en el folleto que motiva estas líneas somete á nuestra consideración todo un programa de iniciativas, resumido en breves líneas; y en el ciclo histórico dado en Madrid y repetido en Barcelona, ofrece al público la traducción directa de varios fragmentos de las *Aves* de Aristófanes, presentados con toda propiedad gracias á sus propios desvelos y á la desinteresada cooperación asesora de Ambrosio Carrión, uno de los más entusiastas de la restauración histórica del Teatro griego como base de una tradición teatral catalana que no existe, pero que debemos elaborar.

El Teatro catalán no puede existir, hasta que exista una tradición literaria riquísima y hasta que la vida social, en germen ahora, se haya definido.

Interinamente lo que debiera hacerse es volver al *Teatre Intim*, favorecer la ordenada importación de las más excelentes producciones extranjeras y facilitar la acción intervencionista de nuestros poetas en el Teatro.

También en este sentido lo poco que se ha intentado lo debemos á Gual. El estimuló la gloria naciente de Puig y Ferrater y acogió en su temporada del *Teatro de Novedades* la magnífica traducción catalana del *Somni d'una nit d'istiu* de Shakespeare, bebida á la pluma del poeta José Carner, gloria de nuestras letras.

A todo esto, ¿cómo se ha correspondido?

Creando asperezas, alimentando suspicacias y entorpeciendo en vez de facilitar.

Después se ha achacado á desinterés del público todo fracaso, y se ha invocado el patriotismo.

¿En nombre de quién y en interés de qué?

En nombre de un Sindicato formado por escisión y en interés de un núcleo de escritores constituidos simultáneamente en empresarios, autores y críticos teatrales.

También aquí podríamos lamentar, como en otras muchas ocasiones, nuestro individualismo suicida, que sólo para la acción negativa sabe tomar apariencias de colectividad.

Pero nuestro deber es de combatir todo pesimismo. Cabalmente en el folleto de Adriano Gual, lo más notable es el optimismo con que el autor resurge fortalecido de su actitud crítica.

El capítulo de erudición: *Lleuger esguard á les tradicions teatrals europees* dá mayor actividad al capítulo *Carrecs y concells* y éste á su vez comunica mayor fuerza á la solución pragmática que propone Adriano Gual. Otra vez quiero insistir en mi alabanza á la noble actitud de independencia adoptada por el ilustre comediógrafo, señalando con especial predilección los comentarios que dedica á la cuestión del Cinematógrafo como supuesto enemigo del Teatro, y á las *colles d'aficionats* y periódicos que las fomentan, como verdaderos responsables del aparente desinterés colectivo.

ROYAL

Rambla Estudios, núm. 8

Todas las tardes Té - concierto

(FIVE O'CLOCK TEA. TZIGANES)

Super-concert á la salida de los teatros

RESTAURANT

Menú desde 5 pesetas

El Salón más elegante de Barcelona para banquetes y lunchs

Centre Autonomista de Dependents del Comers y de l'Industria.—REVISTA ANYAL DE 1911.

¡Cómo se remozca la curiosidad espiritual cansada de originalidad, al descubrir el nuevo, el inédito tesoro de esa juventud heroica, injustamente relegada á segundo término hasta hoy!

Es este otro de los errores ochocentistas á rectificar: El desprecio con que la ciencia hueca de diccionario (y por lo tanto ciencia anónima, sin responsabilidad), trató á la pequeña menestralía trabajadora, llegando á pasar el menosprecio de las clases que hoy llamaríamos intelectuales, al pueblo. En el léxico de la calle, viven todavía los motes que merecieron á nuestros antepasados las juventudes comerciales.

Afortunadamente, nuestra enmienda va resultando tan eficaz, que yo no vacilo en considerar la juventud del *Centre Autonomista de Dependents del Comers y de l'Industria*, superior á nuestra juventud universitaria.

Superior en integridad moral, en fervor patriótico, en curiosidad mental y en entusiasmo.

Conozco la juventud universitaria y salvo honrosas excepciones, (provenientes en su mayoría de las Facultades de Filosofía y Letras), es un desencanto su falta de ideal y de actividad. Sería incapaz de ofrecernos un libro tan plétórico como las *Memories Anyals del C. A. de D. del C. y de la I.*

Téngolas yo entre mis libros predilectos para que me sean constante ejemplo de fé en mi propio esfuerzo y de colaboración desinteresada á la obra colectiva de nuestra reconstrucción espiritual.

La Memoria correspondiente al año 1911 contiene las notables conferencias de Educación Civil. Ors, Rucabado. Julio Bassols, Alejandro Galí y Eladio Homs á sus compañeros, los jóvenes dependientes del Centro Autonomista. El contenido de sus conferencias es riquísimo en ideas y muy generoso en iniciativas.

La estimulante simpatía que irradian, no supe encontrarla nunca en la Universidad, como nunca supe encontrar tampoco la *flexibilidad* de actuación que es una de las características del C. A.

Clases nocturnas, conferencias y cursillos supletorios, no son obstáculo á otras muchas actividades. Los jóvenes dependientes, sienten que es su casa el Centro Autonomista.

¡Cuán pocos son los estudiantes que se hayan sentido en su casa dentro de la Universidad!

Y como se sienten en su casa, se establece entre ellos una *comunidad* que participa de todas las intimidades y de todas las solitu-

des domésticas, fortaleciendo la intervención colectiva externa.

La *unidad* que es el nervio del C. A., débase al patriotismo.

Comunicad á los universitarios el vigor nacionalista de los jóvenes dependientes y todo lo podremos esperar de las nuevas generaciones.

Antes, sin embargo, sería necesario que los estudiantes se preparasen como se han preparado para el apostolado patriótico los jóvenes dependientes del Centro Autonomista.

La preparación resulta del doble cultivo del amor á la lengua patria por medio de los concursos lexicográficos, y del amor á la tierra misma por medio de las excursiones.

En este punto la *Memoria* de 1911, es nutridísima.

Se comprende que después de tal preparación resulte limpia de todo partidismo, y casi litúrgica la celebración de la fiesta del 11 de Septiembre, data que si á los universitarios y á otros puede parecer de recuerdo deprimente, á los jóvenes dependientes les es fuente de optimismos.

**

Libros castellanos

José Junoy.—*ARTE Y ARTISTAS* (Primera serie).—*Tipografía L' Avenç Barcelona, 1912.*

Aunque no me incumbe la crítica artística me complazco en señalar, por la agudeza literaria que en ella se contiene, la obra de José Junoy *Arte y Artistas*.

Aparte del juicio analítico de artistas tan interesantes como Clará, Nonell, Sunyer, Torres García, Picasso, etc., y de comentarios á épocas tan apasionantes como la que reseña el capítulo de Cezanne al cubismo; contiene el libro notas y comentarios de una pureza sólo comparable á los *Pretextos* y *Nuevos Pretextos* de André Gide, tal vez el más importante de los ideólogos y escritores franceses contemporáneos.

Además es interesante el libro de José Junoy, por a afirmación de supremacía catalana dentro del arte ibérico actual, que en él se afirma y demuestra.

J. M. LÓPEZ PICÓ



Crónica internacional

Las elecciones en Bélgica

El día 2 de Junio se verificaron en Bélgica elecciones generales para la renovación total del Congreso y del Senado. Debido al aumento de población resultaba que el número de diputados y senadores que había en las anteriores cámaras eran inferiores al número que prevé la Constitución, pues en ella se establece la proporción entre el número de habitantes y el número de diputados y senadores que deben elegirse.

El gobierno presentó pues el proyecto de aumento de 20 diputados y 10 senadores siendo aprobado por las cámaras y teniéndose, en virtud de este aumento, que verificar elecciones generales en las que se renovaron totalmente las dos cámaras, cosa que sucede raras veces ya que el Congreso solo se renueva por mitad cada dos años y el Senado cada cuatro años también por mitad.

Esta consulta total al cuerpo electoral hizo concebir grandes esperanzas á las oposiciones liberal y socialista, que ya hece tiempo se habían aliado constituyendo lo que llamaron *cartel*, pero que ahora rectificaron y reforzaron esta unión haciendo juntos una muy activa campaña contra el llamado gobierno clerical. La baja que en elecciones anteriores experimentó el partido católico, el agotamiento natural en un partido que durante 28 años gobierna una nación, el sin número de descontentos que toda acción de gobierno provoca, la creencia, tan general como poco probada, que la opinión mundial se inclina hacia la izquierda; todas estas razones y muchas otras, algunas locales, como el aumento de diputados y senadores, eran más que suficientes para que muchos creyeran que el día 2 de Junio el cuerpo electoral Belga siguiendo la corriente, que dicen ser universal, se inclinara hacia las izquierdas y diera por reacción natural el triunfo á las oposiciones; mas no fué así y el estupor, la extrañeza ha sido tan general como inesperado el triunfo del partido que durante 28 años usufructua el poder.

El Congreso anterior se componía de 166 miembros de los cuales 86 eran católicos y 44 liberales, 35 socialistas y 1 daensista, el actual se compondrá de 186 miembros, de los cuales habrá 101 católicos, 44 liberales 39 socialistas, 2 daensistas; la mayoría, pues, pasa de 6 á 16 votos, téngase en cuenta que este salto de 6 á 16 representa, dado el sistema de R. P. allí en vigor, un triunfo enorme, pues representa una porción de miles de votos. El número total de votos válidos emitidos el día 2 de Junio fué de 2.622.569, de los cuales 1.351.076 fueron para el partido católico, alcanzando los liberales y socialista sumados la cifra de 1.205.152; más de cien mil votos de mayoría tuvieron, pues, las listas del gobierno ó del partido que está en el poder sobre sus adversarios unidos.

Sorprendidos por una derrota tan terrible como inesperada, la prensa liberal-socialista atribuyó al fraude y á la suplantación de la vo-

luntad popular el triunfo del gobierno, mas bien pronto, recobrada la calma abandonaron un argumento tan falso como poco honroso para la nación y que solo pudieran creer las gentes que desconocen la ley electoral Belga, que según expresión de G. Lachapelle «si no es perfecta puede ser considerada como la mejor de todas las que están en vigor en los países en donde la voluntad nacional es soberana. El secreto del voto está absolutamente garantizado y la corrección con que se procede á la distribución de los diferentes sitios entre las listas no puede ofrecer la menor duda».

Las causas de esta derrota deben de buscarse en esa unión *inmoral* como la llamaron los ministros, entre los liberales representantes de la alta burguesía y los socialistas, unión para asaltar el poder sin más programa común que un anticlericalismo pasado de moda y desacreditado en Francia que fué en donde tuvo en los tiempos nefastos de Combes un prestigio y una fuerza que ya ha perdido completamente. Muchos son ya los liberales que se percataron de ello y el número de los partidarios del Cartel disminuirá fatalmente de día en día con gran pena de los socialistas que son los favorecidos por tal unión, ya por tener jefes más inteligentes, ya por ser mayor el número de sus adeptos y por aumentar éstos al paso que los liberales disminuyen, pues estos últimos ignoran ó precinden de las cuestiones sociales y carecen de programa social, olvidando la importancia que aquellas tienen hoy día.

La plataforma electoral escogida por los opositoristas con muy poca habilidad á nuestro modo de ver, era la escuela primaria; «defendamos nuestras escuelas» era el grito de guerra en las propagandas electorales, pues decían que el proyecto presentado por el ministerio precedente y en parte mantenido por el actual—proyecto que se publicó en esta revista—era obra de partido, obra confesional, que entregaba la enseñanza á los frailes y lo que era peor que les regalaba 20 ó 25 millones. A estas ó parecidas ó aún más exageradas opiniones el jefe del gobierno Barón de Broqueville en una *meeting* verificado unos días antes de las elecciones contestaba con las siguientes declaraciones: «En materia de enseñanza, hemos establecido la más completa libertad en provecho de los no católicos. Basta hoy en día que en una clase de 50 alumnos uno solo de ellos pida la enseñanza no confesional para que los 49 restantes se vean privados de los beneficios de la enseñanza católica.»

«¡Ahí vereis hasta qué punto fuimos fanáticos y sectarios!»

«¡Seríamos nosotros los enemigos de la instrucción y querríamos destituir del Estado su acción sobre la enseñanza!»

«Cuando subimos al poder había en Bélgica el 15,85 % de los soldados analfabetos. En 1910 se había reducido al 6,74 %.»

«Durante nuestro gobierno la proporción de los que saben algo más que leer y escribir ha aumentado de un 66 %.»

«¡Había al subir nosotros al poder, en Bélgica 4,810 escuelas de primera enseñanza, hoy existen 7.625. Había 8.698 clases sometidas á inspección hoy son 20.610 las clases sometidas á inspección. Había 324 867 alumnos sometidos á inspección hoy su número es de 929.347!»

«¡Ahí vereis en que medida el gobierno católico ha destituido al Estado en el dominio de la enseñanza!»

«Igual situación por lo que concierne á los gastos. Los 15 millones que encontramos al subir al poder se han transformado en 30 millones.»

Explica luego el origen de la leyenda de los 20 millones á los conventos y luego añade: «Permitidme que os diga con toda sinceridad lo que pienso: Cada cual puede hacer de su dinero lo que le plazca, pero lo que nosotros no podemos hacer, nosotros gobierno, es enriquecer los conventos por medio del dinero público. Si así obráramos, *nous serions des malhonnêtes gens*. Si se hace campaña electoral sobre los 20 millones á los conventos se miente al país, si se hace campaña sobre el bono escolar, se le engaña.»

Al día siguiente de las elecciones en un *interview* hacía el jefe de gobierno, las siguientes declaraciones: «Nada retiro, nada reniego de mi discurso. La victoria no nos hará desistir de nuestra completa moderación. Queremos ser un partido abierto á todos, siempre dispuesto á acoger las buenas voluntades, á unir á todos los buenos ciudadanos, un partido nacional en una palabra, queremos gobernar para el país y no para una clientela ó facción. El país lo ha comprendido, por esto está con nosotros, por esto el Cartel ha sufrido una derrota cruel, una derrota sin precedentes. Nosotros sabemos los deberes que nos impone este éxito, lo que el país quiere, lo que espera de nosotros.»

«La cuestión escolar la expuse con toda franqueza al cuerpo electoral. Se ha tratado de tergiversar mis ideas de desnaturalizar mis intenciones. Pero sobre este punto tampoco se dejó engañar el país. El país tuvo confianza en mis palabras. Yo le dije que queríamos asegurar y organizar la libertad del padre de familia y nada más, sin privilegio para nadie. El país me creyó. Bien pronto verá cuanta razón tuvo en creerme. Le decía el otro día: *ce serait une malhonnêteté que de profiter du pouvoir pour enrichir les couvents*» tal como lo afirmaban los propagandistas, los carteles y las imágenes del *Cartel*: que se nos haga el honor, á mí y á mis colegas, de creernos incapaces de tal cosa.»

Así dijo el Barón de Broqueville y más que declaraciones de un jefe de gobierno conservador ó católico ó de derechos, parecen las declaraciones de un leader liberal. Ahí está la fuerza de los católicos Belgas y la debilidad de los liberales.

KARL

ENFERMEDADES de la PIEL y CABELLO

SIFILIOGRAFÍA

Dr. Umbert - Calle Canuda, 62

CHAMPAGNE NOYET

=Premiat en totés les exposicions á que ha concorregut=

cavas "Els Pujols"

Comarca del Panadés